

# EL LÉXICO MITOLÓGICO EN LA EDAD MEDIA Y EN EL RENACIMIENTO

José Luis Herrero Ingelmo  
Universidad de Salamanca

## RESUMEN

Muchas palabras tienen su origen en los mitos clásicos. Están dispersas por diferentes campos semánticos y en diferentes registros: unos en el léxico común (*grifo, sirena*), otros en el léxico culto/poético (*eliseo, leteo*), otros en el léxico científico-técnico (*priapismo, vulcanología*). En el proceso deonomástico, una de las características más llamativas o una de las experiencias singulares del personaje se convierte en el significado de la nueva palabra apelativa (*eco, narciso*). No solo la Literatura (hasta el XIX) y la Ciencia (desde el XIX) han recurrido a la Mitología para recrear antiguos referentes o para designar nuevos elementos: también —y eso demuestra su vitalidad— la Publicidad ha sabido sacar partido a un léxico que aporta a los productos o los servicios una pátina de dignidad significativa (la cámara *Olimpus* o el camión *Pegaso*).

PALABRAS CLAVE: mitología, léxico, historia de la lengua, deonomásticos, vulgarización, frases hechas.

## ABSTRACT

Many a word have their origin in classical myths. They can be found scattered throughout many semantic fields and registers: some in the common lexicon (*grifo, sirena*), others in a more cultivated or poetic one (*eliseo, leteo*), others finally in the scientific-technical lexicon (*priapismo, vulcanología*). Throughout the deonomastic process, some of the most remarkable features or one of the most singular experiences of the character may turn into the meaning of the new appellative (*eco, narciso*). But not only literature (until the 19<sup>th</sup> century) or science (since then) have resorted to mythology in order to re-enact old referents or to give a name to new ones: advertising has also profited from this particular field that provides those services or products with the possibility to be sold in a dignified way (*Olimpus* camera or *Pegaso* truck).

KEY WORDS: mythology, lexicon, history of the language, deonomastics, vulgarization, coined phrases.

La parole est Janus. Tourné vers le moi,  
et tourné vers l'autrui. Me parle et te parle.  
P. Valéry, *Moralités*



## 0. INTRODUCCIÓN

Se dice que a don Miguel de Unamuno le gustaba llamar «sisifeana» a la tarea del profesor, que, cuando acaba un curso, tiene que comenzar otro con nuevos alumnos como si nada hubiera hecho en el anterior. Es una de las numerosas palabras que tienen su origen en los mitos clásicos y que están dispersas por diferentes campos semánticos y en diferentes registros: unos en el léxico común (se han convertido en apelativos), otros en el léxico culto/poético, otros en el léxico técnico. Unamuno, como buen profesor de griego —*malgré tout*—, como mejor profesor de Historia de la Lengua Española (entonces se denominaba «Gramática comparada del latín y del español») y, sobre todo, como excelente creador, siempre sacaba partido a toda palabra que llamara su atención, fuera de la más profunda raigambre clásica (como *sisifeana*), fuera del más profundo lenguaje popular (esa otra intrahistoria) como *brezar* ('acunar').

La mitología pretende ser una explicación precientífica del mundo. Es una manera de darle sentido a una realidad que parece absurda, que procede del desorden, del caos: sabemos que *mitos* significa 'lo dicho, lo relatado'. Es un nexo con lo sobrenatural que ayuda a poner orden en este caos, antes de que la razón establezca otro tipo de relación (causa-efecto), concepción en la que aún vivimos. El «léxico mitológico» no es una expresión que tenga que ver con el significado de una parcela de la realidad, sino con un concepto de origen, de aquel mundo autónomo que explicó el comportamiento de la Grecia primitiva, con unos referentes que hemos heredado y con unas pautas de comportamiento que hemos adoptado y adaptado. La evolución del significado de algunas palabras, como veremos, ha seguido unos caminos muy distintos. El léxico español procedente de la mitología clásica es bastante más amplio de lo que en un primer momento podemos pensar. Muchas de esas palabras han perdido, para el hablante medio, sus referencias primigenias y han sufrido un marcado proceso de opacidad: algunas han pasado al léxico básico (los días de la semana, *grifo*, *sirena* o *caco* —se habla ya de los *cibercacos*).

Tratar con profundidad la historia de todas las palabras de este ámbito me llevaría un tiempo y un espacio del que no dispongo. Voy a dejar los nombres propios (teónimos y topónimos) más conocidos, y me voy a centrar en los nombres apelativos y en los adjetivos derivados de aquellos. En cuanto a los primeros, como es bien sabido, algunos se mantienen como referencias históricas y otros han sufrido un proceso deonomástico (la conversión de un nombre propio en un apelativo). Una de las características más llamativas o una de las experiencias singulares del personaje se convierte en el significado de la nueva palabra apelativa. Es curioso, pero en la propia historia mitológica tenemos casos «concretos» de esta conversión que hoy contemplamos en el nivel lingüístico: es el caso de *Eco-eco*, *Narciso-narciso*... La ficción mitológica ya anticipaba hasta algunos mecanismos del cambio semántico.

No solo la Literatura (hasta el XIX) y la Ciencia (desde el XIX) han recurrido a la Mitología para recrear antiguos referentes o para designar nuevos elementos: también —y eso demuestra su vitalidad— la Publicidad ha sabido sacar partido a un léxico que aporta a los productos o a los servicios una pátina de dignidad signi-

ficativa (veremos un poco más adelante un apartado curioso de marcas en los sustantivos).

En lo que sigue, haré una clasificación general de los sustantivos, me detendré en algunos aspectos significativos y después dedicaré una atención especial a los adjetivos y a la historia particular de algunos de ellos. En cuanto a la forma, son cultismos, es decir, han sido tomados del latín o, menos frecuentemente, del griego, en algún momento concreto de la historia de nuestra lengua (a nosotros nos interesan ahora los introducidos en la Edad Media y en el Renacimiento). No han sufrido, por tanto, los avatares de los cambios fonéticos de las palabras hereditarias, sino un sencillo proceso de adaptación a la fonética y a la morfología españolas (sobre todo en la terminación).

Entran en nuestra lengua en tres momentos: Alfonso X, el Prerrenacimiento y el Renacimiento y el siglo XIX. En el siglo XIII, Alfonso X y sus traductores necesitan verter al castellano términos que estaban en los originales latinos que manejaba: son neologismos de necesidad. En el XV, Villena, Mena y Santillana, entusiasmados por el descubrimiento de los clásicos, intentan «latinizar» la lengua española. En sus traducciones o en sus producciones originales el mundo mitológico es una parte fundamental de ese intento de aprehender y resucitar aquel mundo. En el XVI, los poetas renacentistas utilizan neologismos cultos necesarios para llevar a cabo la *imitatio*.

En el Renacimiento surgió un nuevo interés por la mitología antigua, percibida como un conjunto de alegorías poéticas de carácter moral, como manifestaciones de sentimientos y pasiones de la personalidad humana en su proceso de emancipación y también como expresión alegórica de verdades religiosas, científicas y filosóficas. Los ilustrados del siglo XVIII, en cambio, adoptaron una perspectiva negativa frente a la mitología, considerándola fruto de la ignorancia y del engaño (Metlinski, 2001: 11).

## 1. LOS SUSTANTIVOS: CLASIFICACIÓN<sup>1</sup>

DIOSES<sup>2</sup>: *lares* (XV), *penates* (XV).

DEIDADES: *amazona* (XIV), *driade*<sup>3</sup> -*driada*- (XIII, Alfonso X), *erínias* (no DRAE; solo lo recoge Domínguez -1853-), *euménides* (no DRAE; solo lo recoge Toro -1901-), *fauno* (XIII, -ph-, Alfonso X), *fénix* (XVI), *hamadrié*<sup>4</sup> -*hamadriada*-

---

<sup>1</sup> Salvo indicación en contrario, la documentación manejada pertenece a los *corpora* académicos (CORDE y CREA) y la documentación latina al PHI. Presento en versalitas los documentos después del Renacimiento; a continuación aparece el siglo de la primera documentación.

<sup>2</sup> Quizás *junio* derive de Juno y *Europa* de la joven bella asiática, raptada por Zeus.

<sup>3</sup> (Del lat. *dryas*, -*adis*, y este del gr. *δρυάς*). 1. f. Mit. Ninfa de los bosques, cuya vida duraba lo que la del árbol a que se suponía unida.

<sup>4</sup> (Del lat. *hamadryās*, -*adis*, y este del gr. *ἡμαδρυάς*, de *ἄμα*, con, y *δρῦς*, encina). f. Mit. Ninfa de los bosques.



(XIII, Alfonso X), *hespérides* (XVI), *musas* (XIII, Alfonso X), *napea*<sup>5</sup> (XVI), *náyade*<sup>6</sup> (XVI), *nereida*<sup>7</sup> (XVI), *ninfa* (XIV/XVI), *océano* (XIII, Alfonso X), *orédade*<sup>8</sup>; *parca* (XV), *pléyade*<sup>9</sup> (XVI), *sátiro* (XV), *sibila*<sup>10</sup> (XV), *silvano*<sup>\*11</sup> (XVI), *tespiades*<sup>12</sup> (XIV), TITANISMO (XX, no DRAE), *tritón*<sup>\*13</sup> (XVI).

BESTIARIO: *cancerbero*<sup>\*</sup> (XIII, Alfonso X), *centauro* (XV), *cíclope* (XV), ERINIA<sup>14</sup> (XX), *esfinge* (XVI), EUMÉNIDE (XX), *grifo* (XIII), *hidra* (XV), *lamia*<sup>15</sup> (XIII, Alfonso X), *quimera* (XIV), *sirena* (XIII).

ALIMENTOS: *ambrosía* (XV), *néctar* (XVI), NEPENTE<sup>16</sup> (XIX).

PLANTAS Y FLORES: *artemisa* (XV), CEREAL (XVII)<sup>17</sup>, *jacinto* (XIII, Alfonso X), *narciso*<sup>18</sup> (XV).

---

<sup>5</sup> *napea*. 1. f. V. napeo. napeo, a. (Del lat. napaeus, y este del gr. ναπαος, perteneciente a un valle boscoso). 1. adj. Propio de las napeas. 2. adj. Perteneciente o relativo a ellas. 3. f. Mit. Cada una de las ninfas que, según la mitología clásica, residían en los bosques.

<sup>6</sup> (Del lat. naīas, -ādis, y este del gr. ναϊάς, -άδος). 1. f. Mit. Cada una de las ninfas que residían en los ríos y en las fuentes. 2. f. Zool. Ninfa acuática de ciertos insectos.

<sup>7</sup> (Del lat. Nerēis, -ēidis, y este del gr. Νηρηΐς, -ῖδος, hija de Nereo). 1. f. Mit. Cada una de las ninfas que residían en el mar, y eran jóvenes hermosas de medio cuerpo arriba, y peces en lo restante.

<sup>8</sup> (Del lat. oreēas, -ādis, y este del gr. ὄρειάς, que vive en los montes). 1. f. Mit. Cada una de las ninfas que residían en los bosques y montes.

<sup>9</sup> (Del lat. Pleīas, -ādis, constelación de las Pléyades, y este del gr. Πλειάς, -άδος). 1. f. Grupo de personas famosas, especialmente en las letras, que viven en la misma época.

<sup>10</sup> (Del lat. sibylla, y este del gr. Σίβυλλα). 1. f. Mujer sabia a quien los antiguos atribuyeron espíritu profético.

<sup>11</sup> (Del lat. silvānus). 1. adj. selvático (||perteneciente a las selvas). 2. m. Mit. Semidiós de las selvas.

<sup>12</sup> (Del lat. Thespiādes, y este del gr. Θεσπιάδες, propiamente 'de Tespias', antigua ciudad de Beocia cercana al monte Helicón, en Grecia, donde, según el mito, moraron las musas). 1. f. pl. musas (||deidades).

<sup>13</sup> (De Tritón, dios marino, hijo de Neptuno y de Anfitrite). 1. m. Mit. Cada una de ciertas deidades marinas a que se atribuía figura de hombre desde la cabeza hasta la cintura, y de pez el resto. 2. m. Batracio urodelo de unos doce centímetros de longitud...

<sup>14</sup> MOLINER: «f., gralm. pl. Mit. Cada una de ciertas divinidades griegas, hijas de Cronos y la Tierra, que habitaban el infierno; perseguían a los humanos para vengar sus crímenes. ≈ Euménide, Furia». «Fue en ese momento, en plena felicidad, cuando se desataron las furias, las *erínias*, las *euménides* que, confabuladas con ellos, azuzaban y atropellaban a los miserables escondidos en las cumbres» Manuel MÚJICA LÁINEZ, *El escarabajo* (1982).

<sup>15</sup> (Del lat. lam-a). 1. f. Figura terrorífica de la mitología, con rostro de mujer hermosa y cuerpo de dragón.

<sup>16</sup> 2. m. Mit. Bebida que los dioses usaban para curarse las heridas o dolores, y que además producía olvido, como las aguas del Leteo.

<sup>17</sup> Corominas y Pascual lo documentan en P.A. de Alarcón (1873).

<sup>18</sup> *narciso* 1. (Del lat. narcissus, y este del gr. νάρκισσος). 1. m. Planta herbácea, anual, exótica, de la familia de las Amarilidáceas... 2. m. Flor de esta planta. *narciso* 2. (Por alus. a Narciso, personaje mitológico). 1. m. Hombre que cuida demasiado de su adorno y compostura, o se precia de galán y hermoso, como enamorado de sí mismo.



En algunos lugares, la *artemisa* se denomina *altamisa*, con una etimología popular curiosa (más adelante veremos otras posibles deformaciones de palabras de procedencia mitológica). En Canarias (La Gomera y El Hierro), aparece con la forma *altomisa* ('arbusto... de flores amarillas que vive en las hendiduras de las rocas')<sup>19</sup>. Juan de Jarava, en su *Historia de las yerbas y de las plantas* escribe: «La artemisia caliente y seca. Dioscórides dize que la artemisia cozida es muy útil para hazer venir la purgación a las mugeres, tomando el baho della por debaxo de una silla horadada...»<sup>20</sup>.

ANIMALES: MEDUSA<sup>21</sup> (XIX).

PARTES DEL CUERPO HUMANO<sup>22</sup>: *monte de Mercurio* (XVI), *monte de Venus* (XVI), TALÓN DE AQUILES (XIX). La primera documentación de *monte de Mercurio* y *monte de Venus* se refiere a la morfología de la palma de la mano, dentro de la quiromancia<sup>23</sup>.

OBJETOS: *arco iris* (XVI), ATLAS (XVIII), CAJA DE PANDORA (XVIII), *caduceo* (XVI), *égida*<sup>24</sup> (XVI), FAETÓN<sup>25</sup> (XIX), *mausoleo*<sup>26</sup> (XV), NUDO GORDIANO (XVII), *panteón* (XV), *tirso*<sup>27</sup> (XV).

FENÓNEMOS NATURALES: *eco* (XIII, Alfonso X), TIFÓN (XIX): «o coso de animalias quales non fuera visto d'antes, o rezia boz de bestias mudeantes, o el sueno que dizen *eco*, que recudié e sonava de los muy altos montes». Alfonso X, *General Estoria. Tercera Parte* (a. 1280).

---

<sup>19</sup> C. CORRALES *et alii*, *Diccionario diferencial del español de Canarias*, Madrid, Arco Libros, 1996.

<sup>20</sup> J. de JARAVA, *Historia de las yerbas y plantas* (ed. M<sup>a</sup>. Jesús MANCHO), Salamanca, Ediciones Universidad, 2005.

<sup>21</sup> (De Medusa, por la cabellera). 1. f. Una de las dos formas de organización en la alternancia de generaciones de gran número de celentéreos cnidarios y que corresponde a la fase sexuada, que es libre y vive en el agua. Su cuerpo recuerda por su aspecto acampanado a una sombrilla con tentáculos colgantes en sus bordes.

<sup>22</sup> Quizás también *clitoris*. Así se llamaba una mirmidona (de la raza de los hombres-hormigas): Zeus se convierte en hormiga para poseerla.

<sup>23</sup> «Lozana.- Mancebo de bien, llegaos acá y mostráme la mano. Mirá qué señal tenés en el monte de Mercurio y uñas de rapina. Guardaos de tomar lo ajeno, que peligrarés... -Vení, vení. Este monte de Venus está muy alto. Vuestro peligro está señalado en Saturno, de una prisión, y en el monte de la Luna, peligro por mar...» Francisco Delicado, *La Lozana Andaluza* (1528).

Como tecnicismo anatómico, es de finales del XIX.

<sup>24</sup> (Del lat. *aegis*, -*īdis*, y este del gr. *αἰγίς*, -*ίδος*, escudo o coraza de piel de cabra). 1. f. Piel de la cabra Amaltea, adornada con la cabeza de Medusa, que es atributo con que se representa a Zeus y a Atenea. 2. f. escudo (||arma defensiva). 3. f. Protección, defensa.

<sup>25</sup> (Del fr. *phaëthon*, por alus. a Faetón o Faetonte, hijo del Sol, según la mitología, y conductor de su carro). 1. m. Carruaje descubierto, de cuatro ruedas, alto y ligero.

<sup>26</sup> (Del lat. *Mausolēum*, sepulcro de Mausolo, rey de Caria).

<sup>27</sup> (Del lat. *thyrsus*, y este del gr. *θύρσος*). 1. m. Vara enramada, cubierta de hojas de hiedra y parra, que suele llevar como cetro la figura de Baco, y que usaban los gentiles en las fiestas dedicadas a este dios. 2. m. Bot. Panoja de forma aovada, como la de la vid y la lila...



TOPÓNIMOS: *averno*<sup>28</sup> (XV), *báratro*<sup>29</sup> (XVI), *campos elíseos* (XIII, Alfonso X), PARNASO (XVIII), *tártaro*<sup>30</sup> (XV).

TECNICISMOS:

Medicina: HIPNOSIS (XX), NINFOMANÍA (XX, 1962), *priapismo*<sup>31</sup> (XV), *satiriasis*<sup>32</sup>(XV).

El *priapismo* es no voluntarioso alçamiento de la verga. & en esto se diffiere de satiriasí: en el qual es voluntad & desseo de aquel acto. mas la causa del segundo el galieno .xiiij. de la therapentica. es ventosidad vaporoso en el neruio siratocodo: esto es cauernoso dentro metida de las viandas ventosas: & de la frialdad el cuero espessante salir defendida. Fazese tan bien segund que por muchas vexes segun la intencion del galieno. en el sesto de los interiores. del ensanchamiento de las arterias de la verga. *Traducción del Tratado de cirugía de Guido de Cauliaco* (1493). E si fuere por causa dela verga es con vn latimiento & tremor que se anticipo. E el satiriasis es con cobdiciar: & el priapismo no. *Gordonio* (1495).

Física-Química: *amoniaco*<sup>33</sup> (XVI), AMONIO<sup>34</sup> (XIX), ÁRBOL DE DIANA<sup>35</sup> (XVIII), MERCURIO (XVIII), MORFINA (XIX), NEPTUNIO (XX), PLUTONIO (XX), SELENITA<sup>36</sup> (XVIII), TITANIO (XIX).

Psiquiatría: COMPLEJO DE EDIPO (XX).

Geología: VULCANOLOGÍA (XX, 1989).

Poesía: DÉDALO<sup>37</sup> (XVIII), *himeneo* (XVI).

---

<sup>28</sup> *averno* 1. (Del lat. *avernus*, -i). 1. m. poét. infierno (||lugar de castigo eterno). 2. m. Mit. infierno (||lugar que habitan los espíritus de los muertos). *averno* 2, *na* (Del lat. *avernus*, a, um). 1. adj. Perteneciente o relativo al *averno* 1.

<sup>29</sup> (Del lat. *barāthrum*, y este del gr. βάραθρον). 1. m. poét. infierno (||lugar de castigo eterno). 2. m. Mit. infierno (||lugar que habitan los espíritus de los muertos).

<sup>30</sup> (Del lat. *Tartārus*, y este del gr. Τάρταρος). 1. m. poét. infierno (||lugar que habitan los espíritus de los muertos).

<sup>31</sup> (Del lat. tardío *priapismus*, y este del gr. πριαπισμός). 1. m. Biol. Erección continua y dolorosa del miembro viril, sin apetito venéreo. Como es conocido, nació en Lámpsaco (Asia Menor) y era hijo de Dioniso y de Afrodita; Hera, por su odio a ambos, hizo que el niño naciese con una deformidad curiosa: un pene de dimensiones extraordinarias, que hizo que Afrodita, temerosa de la burla de los dioses, lo abandonara en el monte, donde fue recogido y criado por unos pastores, que rindieron culto a su virilidad.

<sup>32</sup> (Del lat. *satyrīasis*, y este del gr. σατυρίασις). 1. f. Med. Estado de exaltación morbosa de las funciones genitales, propio del sexo masculino.

<sup>33</sup> (Del lat. *ammoniācum*, y este del gr. ἀμμωνιακόν, de Amón, Júpiter, en Libia).

<sup>34</sup> (De Ammón, Júpiter).

<sup>35</sup> m. Quím. Cristalización rameada que se obtiene añadiendo amalgama de plata a una disolución de plata y mercurio en ácido nítrico.

<sup>36</sup> (Del gr. σεληνίτης, perteneciente a la Luna). 2. f. espejuelo (||yeso cristalizado).

<sup>37</sup> (Por alus. a Dédalo, personaje mitológico). 1. m. laberinto (||cosa confusa y enredada).



MARCAS: *Ajax* (productos de limpieza), *Atenea* (seguridad y medio ambiente), *Clío* (coche), *Cronos* (bolígrafos), *Fortuna* (cigarrillos), *Helios* (conservas), *Midas* (servicios del automóvil), *Nike* (ropa deportiva), *Olimpus* (cámara fotográfica), *Pegaso* (camión, 1947)... La empresa automovilística alemana Volkswagen ha lanzado dos modelos de coches recientemente: el *Eos*<sup>38</sup> y el *Phaetón*.

INSTITUCIONES: LICEO (XVIII\* / XIX), ORFEÓN (XIX, del francés *orphéon*).

CARACTERÍSTICAS PSICOLÓGICAS O FÍSICAS: *acates*<sup>39</sup> (XV), ARGOS<sup>40</sup> (XVII), HÉRCULES<sup>41</sup> (XVII), NARCISISMO (XX), narciso<sup>42</sup> (XV), PROTEO<sup>43</sup> (XVIII). Solo hay dos documentaciones (con la forma *acates*) con este significado. Sí aparece como piedra preciosa (*ágata*)<sup>44</sup>:

El otro Pictorio dice que por esta piedra se significa el cuidado que debe acompañar siempre a los reyes; y de aquí viene a decir, que aquel acates que Virgilio pone por inseparable compañero de Eneas no fue sino que Eneas traía esta piedra en la vaina de su espada.

Juan de Pineda, *Diálogos familiares de la agricultura cristiana* (1589).

Y para la jornada, en la cual no llevó consigo más que á Lucindo, fiel acates de sus peregrinaciones, y á otro criado.

Alonso de Castillo Solórzano, *Tardes entretenidas en seis novelas* (1625).

TIPOS HUMANOS: ANFITRIÓN<sup>45</sup> (XIX), AUTOMEDONTE<sup>46</sup> (XVII), MENTOR<sup>47</sup> (XVII).

---

<sup>38</sup> Es la Aurora, madre de Céfito y de Eolo.

<sup>39</sup> (Por alus. a Acates, fiel amigo de Eneas). 1. m. desus. Persona muy fiel.

<sup>40</sup> (Por alus. a Argos, personaje mitológico a quien se representa con cien ojos). 1. m. Persona muy vigilante. «(tantas guardas y dueñas).../Pues Mendo, entre tantos argos,/si quiere amor, se hallan flechas...» Lope de Vega Carpio, *Las Batuecas del Duque de Alba* (c. 1600).

<sup>41</sup> (Por alus. a Hércules, semidiós, hijo de Júpiter y Alcmena). 1. m. Hombre de mucha fuerza.

<sup>42</sup> (Por alus. a Narciso, personaje mitológico). 1. m. Hombre que cuida demasiado de su adorno y compostura, o se precia de galán y hermoso, como enamorado de sí mismo.

<sup>43</sup> (Por alus. a Proteo, personaje mitológico con la facultad de cambiar de forma a su antojo). 1. m. Hombre que cambia frecuentemente de opiniones y afectos.

<sup>44</sup> «El otro Pictorio dice que por esta piedra se significa el cuidado que debe acompañar siempre a los reyes; y de aquí viene a decir, que aquel acates que Virgilio pone por inseparable compañero de Eneas no fue sino que Eneas traía esta piedra en la vaina de su espada». Juan de Pineda, *Diálogos familiares de la agricultura cristiana* (1589).

<sup>45</sup> Mariano José de Larra, *El castellano viejo* (1832). Anfitrión fue rey de Titinto y Zeus sedujo a su mujer, Alcmena, en su ausencia haciéndose pasar por él. De esa relación nació Heracles (Hércules). Quizás el origen del significado esté en la escena final de la obra de Molière (que adaptó la de Plauto) en la que Sosias habla con su amo y no sabe si es el verdadero. Y exclama: «Le véritable Amphitryon est l'Amphitryon où l'on dîne...».

<sup>46</sup> (Por alus. a Automedonte, conductor del carro de Aquiles). 1. m. auriga (||de un carruaje). «Es culpable el cerril automedonte./Hombre hay que del lugar donde se planta/No apartaría el mismo Faetonte,/Ni tomara lecciones de Atalanta/Aunque viera sobre él rodar un monte» Manuel Bretón de los Herreros, *Poésias* (1828-1870).

<sup>47</sup> «Detúvome el amor, el dulce engaño/de aquel tu gran *mentor*, tu entelequía;/pero quiérote dar un desengaño» Lope de Vega Carpio, *Sátiras* (c 1618).

NOMBRES PROPIOS: *Afrodisio, Apolinar, Apolodoro, Diana, Martín, Minervina, Saturnino, Talía* (comedia)...

Un caso realmente curioso es la palabra *venusterio*. Aunque no tenemos documentación en los *corpora* académicos, el diccionario incluye esta palabra, marcada como usada en Perú<sup>48</sup>: «En las cárceles, habitación especial en que las personas presas tienen relaciones sexuales con la pareja visitante». Es una formación basada, jocosamente, en la palabra *monasterio* (cualquiera diría que es una invención de Mario Vargas Llosa).

## 2. LOS ADJETIVOS MITOLÓGICOS<sup>49</sup>

La derivación de un adjetivo de un sustantivo supone que este tiene una frecuencia alta y que está bien asentado en el sistema léxico. En la mayor parte de los casos, el adjetivo ya estaba en latín; solamente algunos son creaciones romances (a veces, préstamos de otras lenguas, sobre todo en los de documentación tardía).

### 2.1. CLASIFICACIÓN<sup>50</sup>

*NOMBRES PROPIOS:*

AFRODISÍACO (XIX / DRAE 1884; cosas —Galdós—).

*anfitriano* (XVI / DRAE 1933; hapax)<sup>51</sup>.

*apolíneo* (XVI / DRAE 1770; *Selva de epíctetos*, referido a *bihuela*; rayos —Baldo—, coro\* —Fray Luis—, ciencia —Argensola—, metal —Villamediana—, monte —Ruiz de Alarcón—, lechuza —Gracián—)<sup>52</sup>.

APOLÓNIDA (XIX / DRAE 1970; Rubén Darío).

*atenea*<sup>53</sup> (XVI / DRAE 1884; *Selva de epíctetos*<sup>54</sup>; fiestas —Pineda—).

<sup>48</sup> En Google, la he encontrado también en textos chilenos.

<sup>49</sup> Podemos incluir también el adjetivo *etíope* (aiths, ‘quemar’ y ops ‘cara’), relacionado con el mito de Faetón.

<sup>50</sup> Presento en versalitas los documentados después del Renacimiento; después aparece el siglo de la primera documentación (en los *corpora* académicos, excepto alguna cita de Herrera que está tomada de Herrera (1994-1995) y la primera entrada en los diccionarios académicos. Anoto el sustantivo (o los sustantivos) al que acompaña el adjetivo y entre guiones el autor del que procede; en los casos en los que la frecuencia sea alta el sustantivo va con un asterisco y podemos decir que funciona como *colocación léxica*).

<sup>51</sup> Der. de Amphitrite -Ovid., Met. 1, 14-. Del gr. ζαμντρίτη, ‘Reina del mar, hija de Nereo y Doride’. La única documentación es de Alcázar (reino). Cfr. Herrera (1994-1995).

<sup>52</sup> Es palabra especialmente grata para Rubén Darío (fulgor, rostro, reino).

<sup>53</sup> El DRAE solo como ‘de Atenas’.

<sup>54</sup> «minerba. nombres propios Casta, ynnupta,/o no casada, armigera, frigia, guerreadora, yngeniosa, aomedontea, de dalea, altiloca, facunda, lanifica/por que fue texedora delana, Eterea, atenea, olíbifera,/de olibas, que ynbento las olibas, cerebrigena».





*bacanal* (XVI / DRAE 1884; trabajos, desatinos —Casas—, oficios —Huarte de San Juan—, furor —Arguijo—, ambrosía —Lope—; estruendo —Góngora, Sol, 1889—).

*bacanalías* (XVI / DRAE 1936; fiestas —Casas—).

*báquico* (XVI / DRAE 1803; hiedra —Herrera—; furor\* —Pineda, Menéndez Valdés—...).

CEREAL (XIX / DRAE 1832; fiestas, producciones, alimentos).

CIBELEO (sin documentación / DRAE 1884).

CICLÓPEO (XIX / DRAE 1884).

DIONISIACO (XVII / DRAE 1884; bayles —Gaspar Gutiérrez—; misterios —Menéndez Pelayo—, dogma —Unamuno—).

*eólico*<sup>55</sup> (XV / DRAE 1884; fabla —Alfonso de la Torre—; dialectos o lenguas —Pineda—, cumbres —Carrasco—, acento —Argensola—, arpa —Fernán Caballero—)<sup>56</sup>.

*eolio*<sup>57</sup> (XVI / DRAE 1884; modo musical —Pineda—).

*erótico* (XVI / Autoridades 1732; poetas —Herrera—, pureza —Cueva—).

ESTENTÓREO (XIX / DRAE 1780; voz\*).

HERACLIDA<sup>58</sup> (XX / DRAE 1884; Domenchina).

*herculáneo* (XV / DRAE 1803; nudo<sup>59</sup> —Palencia—).

*herculano* (XVI / DRAE 1803; trabajo, proezas —Pineda—).

*hercúleo*<sup>60</sup> (XV / DRAE 1803; mar 'estrecho de Gibraltar' —Gonzalo García de Santamaría—).

HERMÉTICO<sup>61</sup> (XVIII / DRAE 1803; Philosophía, vasos —Feijoo—).

HESPÉRIDA (XVII / DRAE 1803; campaña —Gabriel Lobo—, hermanas —Tirso, pomas —Lope—, manzanas —Cáncer—).

---

<sup>55</sup> (Del lat. *Aeolŭcus*, y este der. de *Aeolŭs*, Eolo, dios de los vientos y padre del pueblo eólico en la mitología clásica). 1. adj. Perteneciente o relativo a los eolios o a la Eólida. 2. adj. Se dice de uno de los cuatro principales dialectos de la lengua griega, hablado en la Eólida. U.t.c.s.m. 3. adj. Perteneciente o relativo a este dialecto. 4. adj. Perteneciente o relativo a Eolo, dios de los vientos. 5. adj. Perteneciente o relativo al viento. 6. adj. Producido o accionado por el viento. Erosión eólica. Rotor eólico.

<sup>56</sup> En el xx como tecnicismo de Geología.

<sup>57</sup> (Del lat. *Aeolŭs*, y este der. de *Aeolŭs*, Eolo, dios de los vientos y padre del pueblo eólico en la mitología clásica). 1. adj. eólico.

<sup>58</sup> «Hermann Weyl es uno de los heráclidas, uno de los gigantes de nuestra generación, que con Einstein, Eddington, Bohr, Miss, etc., anda afanado en construir un nuevo cosmos físico» José Ortega y Gasset, *Artículos* (1917-1933).

<sup>59</sup> Con el que Hércules salva a Hesione matando al cetáceo que Poseidón había mandado a Troya.

<sup>60</sup> Está en la *Selva de epítetos*: «Leon. Horrendo, terrible, cruel, fulgente, scabroso, basto, nemeo, rabioso, odorable, fiero, rígido, aspero, arebatado, ayrado, codicioso, herculeo, yinchado, generoso, yndomito, libico...».

<sup>61</sup> «Aplicado a las doctrinas y procedimientos de Hermes Trimegisto, personaje egipcio fabuloso al que se suponía autor de estos escritos» (Corominas y Pascual).





HIPNÓTICO (XIX / DRAE 1899).

*icáreo* (XV / DRAE 1803; mar —Palencia—, volanderas —Pineda—, furor —Cueva—).

IRISDESCENTE (XX / DRAE 1884).

*jovial* (XV).

JUPITERINO (XX / DRAE 1956).

JUVENAL (no documentación / DRAE 1803).

*marcial* (XV / Autoridades 1734; campo —López de Ayala—, estrella —Mejía—, fiereza —Aldana—, milicia —Cueva—, oficio —Rufo—, sonido —Virués—, estruendo —Lobo—...).

*marcio* (XVI, DRAE 1803; caballero —Baldo—, estruendo —Gabriel Lobo—, coro, juego —Juan de Castellano—).

*meduseo* (XV / DRAE 1869; islas —*Canc. castellano de Paris*—; rostro —Herrera—, despojo —Arguijo—; monstruo —Pineda—).

*mercurial* (XV / Autoridades 1734; manzanilla —*Sevillana medicina*—, spera —el Tostado—)<sup>62</sup>.

*mercurioso*<sup>63</sup> (XIX / DRAE 2002, química).

*neptúneo* (XVII / DRAE 1899; vado —Carballo—; salas —Cervantes<sup>64</sup>—).

NEPTÚNICO<sup>65</sup> (XX / DRAE 1899; tecnicismo de Geología).

*neptunio* (XV / no DRAE; sacerdote —Villena—).

PÁNICO<sup>66</sup> (XVII / Autoridades 1737; asombro —Espinosa—, terror —Carlos de Sigüenza—).

*pegaseo*<sup>67</sup> (XV / DRAE 1803; caballo —Villena—, fuente —Mena—, coro —Lope—).

Como en otros casos, Moratín desmitifica: «que ya miro en el monte pegaseo/ las nueve doncellitas holgazanas / darte coronas del laurel febeo». *Poesías completas* (1778-1822).

---

<sup>62</sup> Está en la *Selva de epíctetos*: «bihuela. Corba, eburnea, jocosa, dorada, pindarica,/de pindaro, treña, phebea, e/olia, de eolo, piedra,/delas pierrdes, blanda, orphea, docil, sonante, vistonía, canora, cilenca/de cilene, mercurial,/de mercurio, nectarea, Ronca, querellosa, operosa, apolinea, gantea, apacible...». «Veamos si queréis ser mercurial, que es yerba sana, que a Mercurio tienen por abogado los facundos y elocuentes y los letrados, como vos, y los humores mezclados y los sabores peregrinos, los metales ametalados y las piedras versicolores, y la pimpinela y perejil, y el ruiñeñor y calandria, y las picazas y papagallos, y todas las aves que cantan y parlan, y las raposas y ximios y comadreas...» Juan de Arce de Otárola, *Coloquios de Palatino y Pinciano* (c 1550).

<sup>63</sup> 1. adj. Quím. Dicho de una combinación: De mercurio monovalente.

<sup>64</sup> *Parnaso*: «Hendía en tanto las *neptúneas* salas...».

<sup>65</sup> (De Neptuno e -ico). adj. Geol. Dicho de un terreno o de una roca: De formación sedimentaria.

<sup>66</sup> «agreste y pícaro... le gustaba dejarse ver en súbitas epifanías ruidosas que llenaban de miedo a los incautos caminantes; provocar inesperadamente en rebaños y pastores los por él llamadas pánicos o sustos de pan». Rabanal (1972, 24). Como sustantivo ya está en la *Crónica popular del Cid* (1512).

<sup>67</sup> Está en la *Selva de epíctetos*: «Las musas. nombres propios *Pegaseas*, eliconias, Palestinas, castalides, dela fuente Castalia, doctisonas, canoras, aganipeas,/por vna fuente que se llama aganipes, amenas, tiernas, santas, agradables...».

*órfico* (xvi / DRAE 1899; instrumento —Oña—, única documentación hasta el XIX; ritos, misterios —Menéndez Pelayo—).

PRIAPEO (sin doc. académica; poemas).

PROTEICO (XIX / DRAE 1925; sustancias).

*saturnal* (xv / Autoridades 1739; juegos —Villena—, días, fiestas —Palencia—).  
*saturnino*.

SELENITA (xx, 1970 / DRAE 1884).

*sibilino* (xv / Autoridades 1739; libros —Palencia—).

*venéreo* (xv / Autoridades 1739; infortunio, influencia, proposición, amor, razonamiento, luxuria, luz —Villena—, actos\* —Alfonso de la Torre—, fuegos —Santillana—, «passiones libidinosos y v.» —Mena—; deseos —el Tostado—).

VULCANIANO\* (xx / No DRAE; textos de geología)

*vulcanio* (xv / DRAE 1899; esplendor —Canc. de J. Fernández—, islas —Pineda—, red —Luis Belmonte—)<sup>68</sup>.

VENUSIANO (xx / DRAE 1985; seres —L. Martín Santos, *Tiempo de Silencio*—).

*venusino* (xvi / DRAE 1925; Homero —Lope—; labios, palomas —Rubén Darío—).

#### NOMBRES APELATIVOS:

CAMENAL (no documentación / DRAE 1925).

FAUNESCO (xx / DRAE 1970; rostro, nariz, carátula, boca...).

*gorgóneo*<sup>69</sup> (xv / DRAE 1884; fijas —Juan de Cuenca—, pie<sup>70</sup> —Encina—, potestades —Ercilla—, sangre —Rufo—).

TITÁNICO (xix / DRAE 1884; olas —Jovellanos—, esfuerzo\*, lucha...).

*titanio* (xvi / DRAE 1884; sólo en Herrera estirpe —159,30— y llama —221,6—<sup>71</sup>).

#### EPÍTETOS:

*acidalio*<sup>72</sup> (xv / DRAE 1899; Palencia, referido a una festividad)<sup>73</sup>.

<sup>68</sup> El verbo *vulcanizar* aparece en el XIX (Pardo Bazán).

<sup>69</sup> (Del lat. Gorgonēus, y este del gr. Γοργόνεος). 1. adj. Perteneciente o relativo a las gorgonas.

<sup>70</sup> «Aquesta gran sierra, según que yo creo,/avía por nombre el monte Elicón,/ adonde sentí tal consolación/qual nunca jamás sintió mi desseo,/adonde la fuerça del pie gorgoneo/abriera la fuente Castalia perfeta,/adonde quien beve es luego poeta/do corre el vmor beleforonteo» *Poesías* (1481-1496).

<sup>71</sup> Referido al Sol, frente a la versión B, «rayos de Febo».

<sup>72</sup> (Del lat. acidaliūs). 1. adj. Perteneciente o relativo a la diosa Venus (Acidalia, fuente de Beocia).

<sup>73</sup> Solo hay una muy curiosa documentación en el *Crea*: «La pelirroja... le permitió a Marlowe Jr. consultar el archivo personal, secreto y *acidalio* de Philip Marlowe Sr.» Daniel Leyva, *Una piñata*



*ciprino* (xvi / No DRAE; diosa —Alcázar—, Venus —Bretón de los Herreros—).  
*citerea*<sup>74</sup> (xvi / DRAE 1925; ep. de mirto en *Selva de Epictetos*; tierra —Espinel—, concha —Antonio Enríquez, diosa —Moratín—, bosques —Galdós—, Venus —Terradas—): «El mirtho. Tierno, Pafio, dela ynsula paf, siluestre, litereo,/que anda siempre enla ribera, temeroso delfrio, citereo, negro, dioneo, amatusio, cipreo,/porla diosa venus que se llama así...».

*didímeo*<sup>75</sup> (no documentación / DRAE 1936).

*idalio*<sup>76</sup> (xvi / DRAE 1884; estrella —Herrera—; bosques —Villamediana—, rocío —Lope—...).

*pítico*<sup>77</sup> (xvi / DRAE 1899; juegos, —Fernando de Mena—, certámenes —Caro—).

*pitio*<sup>78</sup> (xvi / DRAE 1869; Apolo —Fernando de Mena—; juegos —Pineda—).

*timbreo*<sup>79</sup> (xv / DRAE 1884; puerta —*Crónica troyana*—, ref. a Apolo, Herrera 201,3; 442,7)<sup>80</sup>.

*tonante* (xv / Autoridades 1739; Júpiter —Mena, Herrera, Lope—<sup>81</sup>).

#### LUGARES:

*aganipeo*<sup>82</sup> (xvi / DRAE 1899; *Selva de epictetos*; licor —Cueva—).

*aonio*<sup>83</sup> (xv / DRAE 1884; provincia, Aganipe —Palencia—, coro\* —Fray Luis—, espíritu —Cueva—, resplandor —Villamediana—, Hércules —Mejía—).

---

*llena de memoria* (1984). Servius (A 1.720.): «Acidalia Venus dicitur vel quia inicit curas, quas Graeci *akidas* dicunt, vel certe a fonte Acidalio qui est in Orchomeno Boeotiae civitate, in quo se Gratiae lavant».

<sup>74</sup> (Del lat. Cythere-us, de Citerea). 1. adj. cult. Perteneciente o relativo a Afrodita, venerada en la isla de Citera.

<sup>75</sup> (Del lat. Didymaeus, y este del gr. Διδυμαῖος, de Dídimo, antigua población de Asia Menor, cercana a Mileto, en la que se rendía culto al dios Apolo). 1. adj. poét. Perteneciente o relativo a Apolo.

<sup>76</sup> (Del lat. Idalĭus). 1. adj. Perteneciente o relativo a Idalio, antigua ciudad y monte de Chipre, consagrados a Venus. 2. adj. Perteneciente o relativo a esta diosa.

<sup>77</sup> (Del lat. Pythĭcus, y este del gr. Πυθικός, der. de Πυθώ, Delfos, ciudad de Grecia). 1. adj. Perteneciente o relativo a Apolo.

<sup>78</sup> (Del lat. Pythĭus, y este del gr. Πύθιος, der. de Πυθώ, Delfos, ciudad de Grecia). 1. adj. Perteneciente o relativo a Apolo, considerado como vencedor de la serpiente Pitón. 2. adj. Se dice ordinariamente de ciertos juegos o certámenes que se celebraban en Delfos en honra de Apolo.

<sup>79</sup> (Del lat. Thymbraeus). 1. adj. Natural de Timbra. U.t.c.s. 2. adj. Perteneciente o relativo a esta ciudad de la Tróade, antigua región de Asia Menor. 3. m. poét. El dios Apolo.

<sup>80</sup> Está en Virgilio (En.3,85): «thymbraee Thymbraeus Apollo dicitur a loco Troiae, id est agro vicino, pleno thymbra, quae saturia dicitur. et bene Deli positus Thymbraeum appellat quem in Troia adsueverat colere in agro, in quo eius et nemus est et templum, ubi a Paride Achilles occisus est».

<sup>81</sup> «Revuelve, eterno Júpiter *tonante*/Los rayos de tus ímpetus y enojos/Sobre mis enemigos, y de España,/Que su daño, Señor, me aflige y daña» Lope de Vega, *La Dragontea* (1598).

<sup>82</sup> Ver nota 67.

<sup>83</sup> (Del lat. Aonĭus). 1. adj. beocio. Apl. a pers., u.t.c.s. 2. adj. Perteneciente o relativo a las musas.

Moratín, como en otros casos, desmitifica lo mítico: «Qué estrella, di, maligno e inclemente,/ así te inclina a dirigir las huellas/al sacro Píndo y a la *aonia* fuente,/ que todos los estorbos atropellas/y, llena de furor la fantasía,/ las musas buscas a despecho de ellas?». *Poesías completas* (1778-1822).

*cabalina*<sup>84</sup> (xvi / Autoridades 1729; corriente, monte —Lope—; fuente\* —Rojas—; licor —Suárez de Figueroa—). En el xviii, Moratín desmitifica, una vez más, este tipo de léxico: «...El vino/primeramente es muy malo,/ da cólera y convulsiones/y hace en la cabeza estragos;/ el agua es mejor; y el agua/ que se baja despeñando/de la fuente cabalina, \*/por las faldas del Parnaso,/ vale más que los licores/de Marsella celebrados,/ rescoldo líquido ardiente,/ veneno sabroso y caro». *Poesías completas* (1778 – 1822).

Está en Persio (S pr.1): «Nec fonte labra prolui caballino nec in bicipiti somniasse Parnaso memini, ut repente sic poeta prodirem».

*castalido* (xvi / No DRAE; fuente —Espinel—, coro —Romancero general, Lope—, monte —Lope—).

*castalio*<sup>85</sup> (xv / DRAE 1884; templo —Canc. Castellano del xv, Mena—, fuente\* —Mena—).

*castalides* (xvi / No DRAE; en *Selva de epíctetos*, ver *pegaseo*).

*délfico* (xv / DRAE 1791; Apolo, templo, isla —Villena—, Sibila —Encina—, oráculo —Casas—)<sup>86</sup>.

*eliseo* (xv / DRAE 1884; campos<sup>87</sup> —Cancionero de París, Villamediana, Góngora—, prado —Rufo, Cervantes—, deleites —Tirso—). Está en la *Selva de epíctetos*, referido al amor: «deleitoso, hermoso, alagador, eliseo / por los que están en los campos Eliseos quees el paraíso que fingieron los poetas para las ánimas de los bien aventurados, yndomitos, ferreo, amigo depaz, pedido, bello, no bello, cantor, triste, obscuro, flan co, sincero, manso, ynepto, prterbo, manso, que resucita, candido...».

*estigio* (xv / DRAE 1791; congregación —*Cancionero de Juan Fernández*—; penas, laguna\*, ondas, vientos, odios, aguas\*, sombras, ministros, furor, región, lago). Está en la *Selva de epíctetos*: «yra Acerba, violenta, guerreadora, fiera, arrebatada, ynplacable, baquiqua,/ de baco, martea,/ del dios marte, madre de odio, cruel, sanguinea, ligera, vengadora, ympia, estigia, o ynferral, osada...».

---

<sup>84</sup> (Del lat. *caballinus*, de *caballus*, caballo). 1. adj. poét. Perteneciente o relativo al mitológico caballo Pegaso, al monte Helicón y a la fuente Hipocrene. En el xv (*Gordonia*) aparece con *úngula* y con *cumo* como hierba.

<sup>85</sup> (Del lat. *Castalius*). 1. adj. Perteneciente o relativo a Castalia, fuente cercana al santuario de Apolo en Delfos. 2. adj. Perteneciente o relativo a las musas.

<sup>86</sup> «y no se halla el gladio délfico que cuenta Celio, que era una herramienta que había dado el oráculo de Apolo para labrar y formar con ella todo cuanto quisiesen...» Juan de Arce de Otárola, *Coloquios de Palatino y Pinciano* (c 1550).

<sup>87</sup> «Salire por los adornos/verdes & fertiles prados/Do son los campos rosados/eliseos/De todos buenos deseos/dizen que son acabados/Do cantando tañe Orfeo...» *Cancionero de París* (c 1436- a 1470).



En Ovidio (Met 1.189) está el sintagma «estigias aguas»: «in Stygia spectabat aqua. planxere sorores naides et sectos fratri posuere / capillos, planxerunt dryades; plangentibus adsonat Echo».

*heliconio*<sup>88</sup> (XV / DRAE 1899; verso —*De las mujeres ilustres en romance*—; Olmeo, río de Beocia —Herrera 256,14—; sierra —Argensola—, monte —Lope—, musas).

*leteo* (XV / DRAE 1803; aguas\* —Mena—, fuente —Guillén de Castro—, ondas —Castillejo—, olvido —Rufo—, licor —Cervantes—).

*nemeeo*<sup>89</sup> (XIII / DRAE 1803; selva\* —Alfonso X, Palencia, Pineda—).

*tartáreo* (XV / Autoridades 1739; honduras —Santillana—, suelo —Aldana—, reino —Ercilla—, abismo —Rufo—).

#### FIESTAS Y JUEGOS:

CANEFORIAS<sup>90</sup> (sin documentación / DRAE 1925).

CARISIAS<sup>91</sup> (sin documentación / DRAE 1925).

CARISTIAS (sin documentación / DRAE 1925).

*lerneo*<sup>92</sup> (XV / DRAE 1884; sierpe —Santillana—, laguna —*Crónica troyana*—): «La palabra lerne es sobrenombre, y viene de Lerna, que es laguna cercana a la ciudad de Argos, y por tal la pregona Plinio, aunque Pausanias una vez la parece llamar fuente y otra río...» Juan de Pineda, *Diálogos familiares de la agricultura cristiana* (1589).

LUPERNALES<sup>93</sup> (sin documentación / no DRAE).

*panateneas* (XVI / No DRAE; juegos —Pineda—; Baroja y Lezama Lima).

TESMOFORIAS<sup>94</sup> (sin documentación / no DRAE).

---

<sup>88</sup> (Del lat. *Heliconius*, y este del gr. Ἑλικώνιος). 1. adj. Perteneciente o relativo al monte Helicón o a las helicónides.

<sup>89</sup> (Del lat. *Nemeaeus*, y este del gr. Νεμεαῖος). 1. adj. Natural de Nemea. U.t.c.s. 2. adj. Perteneciente o relativo a esta ciudad de la Grecia antigua. 3. adj. Se dice de los juegos que se celebraban en Nemea en honor de Heracles, por haber muerto al león que hostigaba la ciudad.

<sup>90</sup> (Del gr. κανηφορία, acción de llevar la canastilla sagrada). 1. f. pl. Mit. Fiestas griegas en honra de Diana.

<sup>91</sup> (Del gr. χαρίσια, de χάρις, la gracia). 1. f. pl. Mit. Fiestas griegas nocturnas en honor de las Gracias.

<sup>92</sup> (Del lat. *Lernaeus*). 1. adj. Perteneciente o relativo a la localidad o a la laguna de Lerna. 2. adj. Se dice de las fiestas que se celebraban en esta ciudad de la Argólida en honor de Baco, Ceres y Proserpina. U.t.c.s.

<sup>93</sup> (Del lat. *Lupercalia*). 1. f. pl. Fiestas que en el mes de febrero celebraban los romanos en honor del dios Pan.

<sup>94</sup> No recoge este adjetivo el DRAE. «Comienzan las fiestas de las *Tesmoforias*, una de las más importantes de las dedicadas a Deméter, que en estas fechas se la invoca como la Dolorosa. Están dedicadas a las madres, ya que se celebra a la Diosa como principio femenino de la concepción y el alumbramiento. La preparación previa consiste en nueve días de abstinencia sexual. En este

## 2.2. MORFOLOGÍA<sup>95</sup>

El sufijo más frecuente, con diferencia, es *-eo*: apolíneo, aganípeo, cibeleo, ciclópeo, citéreo, didímico, elíseo, gorgóneo, hercúleo, icáreo, lerne, leteo, meduseo, nemeo, neptúneo, panateneo, priapeo, tartáreo, timbreo, venéreo. Le siguen en frecuencia *-io/-ia*, *-al* e *-ico*:

*-io/-ia*: acidalio, caneforia, carístia, castalio, didalio, estigio, heliconio, idalio, marcio, neptunio, pitio, titanio<sup>96</sup>, vulcanio.

*-al*: bacanal, CAMENAL, jovial, juvenal, lupernal, mercurial<sup>97</sup>, saturnal.

*-ico*: báquico, délfico, HERMÉTICO, hipnótico, NEPTÚNICO, pánico, pítico, PROTEICO, TITÁNICO.

El resto son más escasos:

*-aco*: AFRODISÍACO, *dionisíaco*.

*-ano*: ANFITRIANO, *herculano*, VENUSIANO, VULCANIANO.

*-esco*: FAUNESCO.

*-ia*: *caneforia*, *carisia*, *carístia*.

*-idol/-ida*: APOLÓNIDA, *castalido*, *heraclida*, *hespérida*.

*-ide*: *tespiade*.

*-ino*: *cabalino*, CIPRINO, *jupiterino*, *saturnino*.

*-nte*: IRIDISCENTE, *tonante*.

*-oso*: MERCURIOSO.

## 3. «AUNQUE ALGUNOS QUE SON MÁS JOVIALES QUE SATURNINOS»

Cervantes en el capítulo cuarto de la Segunda Parte del *Quijote* escribe:

Y por ventura —dijo don Quijote— ¿promete el autor segunda parte?

Sí promete —respondió Sansón—, pero dice que no ha hallado ni sabe quién la

---

primer día, el *Anodos*, las mujeres van en procesión hasta el mar o el río más próximo, donde se celebran ritos místéricos de la fecundidad. Uno de ellos consiste en que las mujeres recogen los restos putrefactos de ofrendas agrícolas enterradas cuatro meses antes, se mezclan con las nuevas semillas y se dispersan por los campos para renovar su fuerza generadora» ([http://www.culturaclasica.com/agenda\\_pagana/october.htm](http://www.culturaclasica.com/agenda_pagana/october.htm)).

<sup>95</sup> Marco en versalitas las palabras no documentadas en latín.

<sup>96</sup> Nebrija (LE: de aqeste —titan—). Herrera (159,30: «Tu stirpe T.»; 221,6 —llama—; ref. al Sol; frente a B, «rayos de Febo»). Como sustantivo, tecnicismo de la Química, se documenta ya en el siglo XX.

<sup>97</sup> También nombre de planta.



tiene, y, así, estamos en duda si saldrá o no, y así por esto como porque algunos dicen: «Nunca segundas partes fueron buenas», y otros: «De las cosas de don Quijote bastan las escritas», se duda que no ha de haber segunda parte; *aunque algunos que son más joviales que saturninos* dicen: «Vengan más quijotadas, embista don Quijote y hable Sancho Panza, y sea lo que fuere, que con eso nos contentamos».

*Jovial* es una palabra relativamente frecuente en español (el *Corde* recoge 974 ocurrencias y el *Crea* 477), que ha tenido fortuna: ha habido un proceso de ennoblecimiento semántico. En latín solo se refería a lo perteneciente a Júpiter (*joviales Stella* en Macrobio). Pero la Astrología forjó la teoría de la influencia de los astros sobre la manera de ser y sobre la conducta humana (el temperamento). Fue el complemento externo a la interior teoría humoral de raíz hipocrática: si nuestros humores nos hacen ser *coléricos*, *melancólicos*, *sanguinarios* o *flemáticos*, la influencia de los astros (en inglés está *influenza* —*flou*—, ‘gripe’ tomada del italiano<sup>98</sup>) nos hace ser *joviales* o *saturninos*, *lunáticos*, *venusinos*... Es decir que condicionan nuestro humor, muestra condición («era de j. condición y entretenido», Nuñez de Pineda —1673—, autor en el que es particularmente frecuente esta palabra), nuestra naturaleza («era... de jovial y alegre natural»).

La primera documentación está en Villena (1423), y se aplica a *ley*, en referencia a los sacrificios ofrecidos a Júpiter. Juan de Arce de Otárola en sus *Coloquios de Palatino y Pinciano* (c 1550) expone los tipos de temperamento:

En eso yo creo que, después de la voluntad de Dios, debe de ser mucha parte la constelación y planeta y signo a que cada uno está sujeto, si con virtud y discreción y sobre todo con la gracia de Dios no sabe vencer sus inclinaciones, porque ya los hombres somos tan ruines que nos vamos tras ellas sin resistencia. En los cuatro de anoche me parece a mí que, aunque no sé conocer los efectos por las causas, sacaría las causas por los efectos, y apostaría que el primero que os dije, que tenía mal gesto y era triste y bronco, debía de ser, como le llamé, *saturnino*, porque dicen que este planeta influye estas propiedades y otras malas condiciones, y naturalmente los que son sujetos a él son tristes y mal acondicionados y de malos gestos. El segundo, que era alegre y regocijado y liberal, debía de ser *jovial*, porque el planeta Júpiter hace a sus súbditos alegres y regocijados y de unos corazones anchos y largos. El otro barbullista que se amohinaba y gruñía de cada cosa, en cuanto era cobdicioso y tramposo debía de ser *mercurial*, y en cuanto bravo y fiero sería de la bandera de Marte. El cuarto, que a mi parecer era el más cuerdo y modesto y manso, debía de ser sujeto al *Sol* y a *Venus*, que de estos dos planetas, el primero es el más noble de todos siete y hace a los hombres cuerdos y animosos y de buena condición, y el otro los hace blandos y amorosos.

Después, está en textos astrológicos (*Diario y juicio del grande cometa que nuevamente nos ha aparecido hacia occidente* —1578— de José Micón). En sentido

---

<sup>98</sup> Parece que fue Benedicto XIV (1675-1758) quien llamó así a la enfermedad porque se debía a influjo de los astros.



metafórico aparece en Espinel (1591), con *estilo*. Argensola ya lo aplica a la manera de ser del hombre. Se utiliza con sustantivos que tienen que ver con la apariencia física (*aspecto, rostro, presencia*) o con manifestaciones externas (*blandura, conversación, divertimento, instrumentos, voces...*). Casi siempre aparece en sintagmas sinónimos con *alegre* o en series enunciativas con *agradable*, sobre todo. También aparece con *placentero, apacible, entretenido y regocijado*.

*Saturnino*<sup>99</sup> es menos frecuente. La primera documentación está en el texto de Juan de Arce de Otárola que acabo de citar. La utiliza Calderón («e ypocondrio») y Gracián. A partir de XIX aparece en sus acepciones científicas. Italo Calvino reflexiona así sobre los temperamentos:

Desde la Antigüedad se considera que el temperamento saturnino es justamente el de los artistas, los poetas, los pensadores, y me parece que esta caracterización corresponde a la verdad. Desde luego, la literatura nunca hubiese existido si una parte de los seres humanos no tuviera una tendencia a una fuerte introversión, a un descontento con el mundo tal como es, al olvido de las horas y los días, fija la mirada en la inmovilidad de las palabras mudas. Mi carácter corresponde ciertamente a las peculiaridades tradicionales de la categoría a la que pertenezco: también yo he sido siempre un saturnino, cualquiera que fuese la máscara que tratara de ponerme. Mi culto a Mercurio corresponde quizá sólo a una aspiración, a un querer ser: soy un saturnino que sueña con ser mercurial, y todo lo que escribió está marcado por estas dos tensiones. ([www.elnavegante.com.mx/rev04/italo\\_calvino.html](http://www.elnavegante.com.mx/rev04/italo_calvino.html)).

#### 4. TRES POSIBLES CASOS DE VULGARIZACIÓN Y TRES FRASES HECHAS

Y acabo con una referencia muy rápida a tres palabras cuyo origen quizás esté en la mitología y con tres frases hechas que nos remiten también a ese mundo.

*Alipendi* aparece en el léxico dialectal (Salamanca<sup>100</sup>, León, Burgos y Andalucía) con el significado de ‘pícaro, bribón’ («¿Ese? Menudo *alipendi* está hecho») y con las variantes *lipende* y *lipendi*. Quizás sea una deformación de la palabra *alípede*, adjetivo poético, como se sabe, aplicado a Mercurio, el dios de pies alados, entre cuyas funciones estaba la de ser intermediario en los amores del Olimpo.

*Andrónima* (gall. *andrómeda* y port. *endrónima*) con el sentido de ‘treta, artificio, fantasía’ y con deformaciones fonéticas como *indrónima* (en Salamanca) o *indorma* en formas dialectales, quizás remita a Andrómeda, cuya vida agitada pudo

---

<sup>99</sup> (De Saturno). 1. adj. Dicho de una persona: Triste y taciturna. 2. adj. Med. Dicho de una enfermedad: Producida por intoxicación con una sal de plomo. 3. adj. Quím. Perteneciente o relativo al plomo.

<sup>100</sup> José L. HERRERO, «El habla de Santibáñez de la Sierra (Salamanca)», *Anuario de Estudios Filológicos*, núm. 19 (1996), pp.289-302.



ser el telón de fondo del uso de esta palabra<sup>101</sup>, difundida en el Renacimiento gracias a las traducciones de las *Metamorfosis* de Ovidio y gracias al intento de los poetas cultos de acercar los temas cultos al pueblo<sup>102</sup>. El diccionario académico la define como «embuste, enredo con que se pretende alucinar», y la marca como *coloquial*. Se incorpora a los diccionarios en *Autoridades* y las primeras documentaciones que tenemos son del XIX (Bretón de los Herreros). Aparece en *Niebla* de Unamuno: «Vamos, vamos, déjese de esas *andróminas*, señorito, a cenar y a la cama». Corominas y Pascual piensan que es «difícil probar el origen de expresiones populares y afectivas como ésta, sin un azar afortunado que nos deparara una prueba documental» (s.v. *andrómina*).

*Manflorita* es una deformación de *hermafrodito*, hijo de Hermes y Afrodita. Corominas y Pascual lo recogen como un caso de etimología popular (*flor*; en algunos pueblos de Salamanca se utiliza, con el mismo sentido, *pisaflores*) y señalan su uso en América, Andalucía y Salamanca. Está en el DRAE con la marca *poco usado*. Efectivamente, el *Crea* solo recoge un ejemplo de García Hortelano (*El gran momento de Mary Tribune*, 1973): «no se dice *manflorita*, se dice *hermafrodito*». La Academia lo incluye en su diccionario por primera vez en la edición manual de 1927, con la marca de *Méjico*, como *barbarismo*.

La influencia de la mitología no solo afecta a las palabras aisladas: también es mitológico el origen de determinadas *expresiones o frases hechas*. *Estar alguien que echa chispas* es estar muy enfadado: según la mitología, Zeus cuando se enfadaba arrojaba fuego, rayos... chispas. *Estar bajo la égida* de alguien significa estar muy protegido: la égida era la coraza de Zeus, hecha de la piel de Amaltea, la cabra que lo amamantó. *Ser la manzana de la discordia*, como se sabe, explica la guerra de Troya: tiene su origen en el monte Ida, donde las diosas Hera, Afrodita y Atenea querían ser «la más hermosa», la destinataria de la manzana de oro que Erida, diosa de la discordia —que no había sido invitada a la boda de Peló y Tetis—, había ofrecido. Paris es el árbitro y elige a Afrodita, que le promete el amor de Helena de Troya. Hera y Atenea, despechadas, deciden destruir Troya (la mujer, una vez más, en la leyenda causante de las grandes desgracias).

Y a esto nos ha conducido el *entusiasmo* (*enteosiasmos*, de *theos*, ‘dios’) por la Filología, por la historia de las palabras (palabras mías, palabras tuyas; *me parle et te parle*): ‘poseídos por los dioses’, en este caso por los dioses del Olimpo helénico.

---

<sup>101</sup> Como es bien sabido, era una princesa etíope, hija de Casiopea y de Cefeo, que se creyó más bella que las hijas de Nereo, lo que provocó la ira de Poseidón que mandó un monstruo (cetus, la ballena) contra ella. Perseo, a lomos de Pegaso, y con la cabeza de la medusa Gorgona consiguió vencerlo.

<sup>102</sup> J.M<sup>a</sup>. de Cosío, *Fábulas mitológicas*, Madrid, Espasa, 1952.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ANÓNIMO, *Selva de epítetos* (c. 1500), CORDE, Ed. de Julia Castillo, Madrid, Editora Nacional, 1980.
- COROMINAS J. y PASCUAL, J.A., *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, Madrid, Gredos, 1980-1991.
- COVARRUBIAS, S. (1611), *Tesoro de la lengua castellana o española*, Madrid, Luis Sánchez. Edición facsimilar en Madrid, Turner, 1977.
- HERRERO, J.L., «Cultismos renacentistas (cultismos léxicos y semánticos en la poesía del XVI)», *Boletín de la Real Academia* (BRAE), núm. 74 (1994-1995), pp. 13-192, 237-402, 523-610; núm. 75, pp. 173-223,
- MELETINSKI, E.M., *El Mito*, Madrid, Akal, 2001.
- MOLINER, M<sup>a</sup>., *Diccionario de uso del español*, Madrid, Gredos, 1998.
- RABANAL, M., *Grecia viva (Estudios sobre cómo «los griegos somos nosotros»)*, Madrid, Prensa Española, 1972.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de Autoridades* (1726-1739), edición facsimilar en Madrid, Gredos, 1976.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de la lengua española*, Madrid, Espasa-Calpe (22<sup>a</sup>), 2001.

### CORPORA

- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (*CORDE*) [en línea], corpus diacrónico del español. <<http://www.rae.es>> [10-15 de abril de 2006].
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (*CREA*) [en línea], corpus de referencia del español actual. <<http://www.rae.es>> [10-15 de abril de 2006].
- PHI CD #5.3*, *The Packard Humanities Institute* (300 Second Street, Los Altos, CA 94022, USA).

